

Es una historia en la cual se mezcla la realidad con la fantasía, porque antes y después de su largo sueño en el bosque, Rip Van Winkle tiene oportunidad de admirar los amplios y dilatados panoramas que le rodean, la hermosura salvaje de las montañas por cuyos cañadones se va internando más y más hasta encontrarse con ese viejo de largas barbas, junto al cual tiene oportunidad de beber ese licor que lo sumerge en un profundo sueño. Un sueño de años, pues pasan las nieves y los huracanes, y viene la primavera con sus flores, sus pájaros y sus perfumes, y llega el verano con sus frutos y mieses maduras y él sigue durmiendo hasta despertar un día cuando ya han pasado tantos años que todos lo miran con extrañeza, pues su casa no existe y sus hijos no lo reconocen.

Es una historia maravillosa que los niños chilenos tendrán oportunidad de leer en un volumen de agradable presentación.

<https://doi.org/10.29393/At244-153PCDI10153>

POETAS CHILENOS.

En un simpático volumen de casi doscientas páginas, Zig-Zag, acaba de dar a la publicidad una breve antología de poetas chilenos, en la cual se incluyen 20 nombres que son: Julio Vicuña Cifuentes, Manuel Magallanes Moure, Carlos Pezoa Véliz, Jorge González Bastías, Carlos R. Mondaca, Max Jara, Gabriela Mistral, Pedro Prado, Daniel de la Vega, Angel Cruchaga Santa María, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Juan Guzmán Cruchaga, Rosamel del Valle, Pablo Neruda, Juvencio Valle, Julio Barrenechea, Oscar Castro, Victoriano Vicario y Roque Esteban Scarpa.

No hay duda que en todas las antologías se impone el criterio de una sola persona, o sea del compilador, que con buen o mal criterio coloca en estos libros que los ilusos creen destinados a la posteridad los nombres que les interesan por sus gustos propios y hasta como suele ocurrir, (por simpatías personales. Afortunadamente en este caso vemos que el señor Alberto Le-

fevre, autor de esta selección ha procedido con buen gusto y seriedad al colocar los nombres más arriba indicados para representar la lírica chilena. Pero es preciso decir que en esta breve antología faltan nombres de sólido prestigio entre los viejos poetas. Entre los jóvenes no se puso el botón para muestra, que siempre es necesario en estos casos.

Hay muchas apreciaciones del compilador que nos parecen absolutamente antojadizas. Como por ejemplo cuando habla con desmesurado elogio de algunos poetas y trata con exagerado desdén a otros, como Pedro Antonio González diciendo que su poesía era sólo pura retórica. Ojalá muchos poetas de ahora que se tienen por muy sustanciosos, pudieran decir que son autores de una sola de las composiciones de González, cuya obra representa los gustos de una época y es la expresión caudalosa de un verdadero poeta.

En todo caso la antología que ha hecho el señor Alfredo Lefevre encierra las composiciones más bellas de la producción de los poetas incluidos, y prestará sin lugar a dudas, un positivo servicio a quien desee informarse y adquirir una idea de lo que es la poesía en nuestro país y en este siglo. El autor también está de acuerdo con esta apreciación nuestra al decir en el último párrafo del prólogo que ha puesto a su selección:

«En esta selección de veinte poetas chilenos de la literatura contemporánea hemos incluido algunos de los más nuevos junto a los magistrales y a los postmodernistas, para hacer más representativa esta pequeña antología. Los límites de la colección y el sacrificio de preferencias y antipatías justifican todo reclamo de ausencias».

CABALLO DE FUEGO

Es el título de una revista semestral de poesía que han fundado algunos escritores jóvenes residentes en Santiago. El primer número se inicia con un acucioso estudio de Antonio de